DT 07 25

Hola buenas noches, hoy como continuación al programa del lunes pasado abordaré diversas formas musicales como son la rapsodia, la bagatela, la romanza sin palabras y el estudio. Aunque esta última tiene mala fama por tratarse en muchas ocasiones de obras pesadas y monótonas hay algunas colecciones de estudios admirables por su eficacia y expresividad. Una de ellas es la opus 10 de Chopin de la cual hemos seleccionado el estudio número 3 también conocido como tristeza de amor.

Los estudios plantean determinadas dificultades de orden técnico cuya práctica ayuda a superar. Esta es en principio su finalidad pero la imaginación y la sensibilidad de algunos compositores ha hecho de estos ejercicios auténticas obras de arte. Este es el caso de los de Chopin, Liszt y Schiabin para piano, los de Paganini para violín y los de Sor y Villalobos para guitarra.

Desde el punto de vista formal los estudios están relacionados con el lead que fue el tema de uno de los programas del pasado trimestre. La forma lead admite muchas variantes pero las tres más importantes son la binaria con esquema AB, la ternaria ABA y otra más compleja relacionada con el rondó y cuyo esquema es ABACA. Otra forma relacionada con el tipo lead es la bagatela.

Suele ser una pieza breve, sencilla y sin pretensiones con esquema ternario al que se añade a veces una coda final. Beethoven escribió varias bagatelas para piano, concretamente la opus 33, la 119 y la 126. En la romanza sin palabras, al igual que en la romanza vocal, lo preponderante es la melodía, como ocurre en esta de Mendelssohn que estamos escuchando.

La romanza sin palabras fue creada por Félix Mendelssohn a mediados del siglo XIX. Se trataba de piezas breves para piano con estructura ternaria. Cada una de ellas tenía un título propio relacionado con el carácter de la música.

El título de la que estamos escuchando es La canción del cazador. Rapsodia es un término que etimológicamente procede del griego. Las rapsodias eran fragmentos de los poemas épicos que se cantaban con acompañamiento de instrumentos de cuerda.

Sin embargo, fue Liszt en el siglo XIX el que recuperó este término y lo hizo popular. Vamos ahora a escuchar un fragmento de la Rhapsody in Blue de Gershwin, una rapsodia de nuestro siglo con ciertos toques de jazz típicos del estilo de este compositor. Desde el punto de vista formal, la rapsodia está basada sobre varios temas sin ninguna relación entre sí, enlazados libremente y con intención de crear una música brillante y espectacular.

La rapsodia española de Liszt, por ejemplo, adopta como temas una folía y una jota que desarrolla y expone a lo largo de la obra. Una característica de las rapsodias de este compositor consiste en dividirlas en dos partes, una lenta con protagonismo de la melodía y otra rápida con aire de danza. Otros compositores como Brahms aplicaron a las rapsodias los esquemas

del rondó y de la forma sonata, pero lo normal es que su estructura sea libre.

Esto la emparenta con el capricho y la fantasía. Escuchemos para terminar los últimos compases de la Rhapsody in Blue. Hasta el lunes que viene, buenas noches.